



NOVEDAD. Vista desde el Monumento Última Esperanza, que representa un barco encallado. El parque está a 20 minutos en lancha desde Puerto Bories.

La esperanza de PUERTO NATALES

“Las águilas moras están gorditas de tanto comer conejos”, dice riendo Viviana Retamal una soleada mañana de octubre, mientras nos preparamos para iniciar una caminata por los resucitados senderos del Parque Bahía Esperanza, que hemos venido a conocer.

Estamos en la península Antonio Varas, justo frente a Puerto Natales, y Viviana —kinesióloga de profesión, deportista por pasión, que vive y administra este lugar junto a su pareja, el montañista, esquiador y ciclista José Antonio Neira— lleva varios minutos hablando sobre uno de los mayores problemas que enfrenta este lugar: la masiva presencia de conejos, que se han transformado en una auténtica plaga, tal como se repite en otros rincones del país.

Basta mirar un poco alrededor para ver decenas de agujeros que parecen socavones provocados por la lluvia, pero que no son sino madrigueras de conejos que llevan décadas habitando y reproduciéndose —como conejos, literalmente— en esta zona, y que hoy el parque está decidido a enfrentar: científicos del centro CAPES de la Universidad Católica han venido a península Antonio Varas para estudiar métodos y alternativas de erradicación, una tarea que parece titánica, pero que aquí tiene esperanzas.

“Esto va en la línea con uno de los objetivos del parque, que es la conservación”, continúa Viviana mientras avanzamos por el llamado Sendero Panorámico, una de las siete rutas que existen en el parque y que, tal como dice su nombre, regala espectaculares vistas panorámicas hacia el canal Señoret, el fiordo Última Esperanza, el macizo del Paine inclusive (que está lejos, pero se ve), y también hacia los bosques y lagunas que aparecen de pronto hacia el interior de la península, y que demuestran que esto no es solo pura pampa patagónica.

Desde que el parque se convirtió en parque —y eso fue oficialmente el año pasado, aunque recién esta temporada comenzará a operar con todos sus servicios (*ver recuadro*)—, en Bahía Esperanza decidieron sacar todo el ganado que alguna vez circuló por aquí —esto originalmente era una estancia, como casi todo en la zona—, hacer un cierre perimetral de las 2.300 hectáreas que comprende esta reserva privada, y diseñar una serie de rutas y senderos de *trekking*, ciclismo y cabalgata —tarea que estuvo cargo de Outlife, tal como lo ha hecho en varios parques en Chile—, para convertir este lugar en una suerte de paraíso para los deportes *outdoor*, la conexión con la naturaleza y, también, su conservación.



MUELLE. El parque tiene una lancha propia para su operación.

Un flamante parque de 2.300 hectáreas frente a Puerto Natales aspira a convertirse en una alternativa para descongestionar las Torres del Paine con una receta que combina dos conceptos que hoy son tendencia: la vida al aire libre y la conservación de la naturaleza.

¿Lo logrará? POR Sebastián Montalva Wainer, DESDE LA REGIÓN DE MAGALLANES.



PASEOS. Además de trekking y ciclismo, el parque ofrece cabalgatas guiadas. Aquí, frente al fiordo Última Esperanza y la cordillera Prat.



CAIDAD. El parque tiene pasarelas de madera de mínimo impacto.



DORMIR. La casa de huéspedes se arrienda completa para hasta 9 pasajeros.



ANFITRIONES. Viviana Retamal y José Antonio Neira, administradores del parque.



RUTA. Diseñados por Outlife, los senderos están muy bien señalizados.

Un proyecto que fue concebido en plena pandemia y que aspira, con genuina esperanza, a convertir este sector en una alternativa real a las clásicas Torres del Paine. “El Paine está súper colapsado, pero no hay muchas cosas entretenidas que hacer en Puerto Natales”, dice Nicolás Sahli, uno de los socios fundadores del Parque Bahía Esperanza, ligado al hotel The Singular, que conoció hace años este lugar y se dio cuenta de su potencial como futuro destino turístico. “Esto lo vemos como una opción para la gente que anda dando vueltas en la zona. Yo creo que aquí todavía hay muchas cosas lindas por mostrar. Sitios donde no anda tanta gente. La Patagonia profunda”.

De colonos y onvnis

Aunque está a no más de 20 minutos de navegación desde Puerto Natales (el parque trabaja con una lancha propia que zarpa desde Puerto Bories, pero también hay

una barcaza que sale desde el muelle de Natales), la península Antonio Varas se siente como un lugar aislado y remoto. Quizás sea porque prácticamente es como una isla: solo se puede llegar por mar, ya que para hacerlo por tierra habría que cruzar ni más ni menos que Campo de Hielo Sur y varias montañas de cumbres puntiagudas y englaciadas que dan escalofríos de solo mirarlas.

Poca gente vive en la península: son alrededor de cien vecinos, que se dedican principalmente al trabajo en las estancias que todavía existen, como La Península o Mercedes. El poblamiento de este lugar se produjo a partir de 1898 —es decir, seis años después de la llegada de los primeros colonos a Puerto Natales—, pero siempre fueron asentamientos desperdigados, que

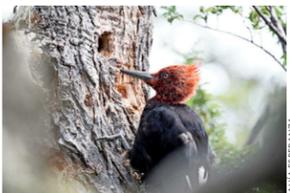
nunca terminaron de ocupar completamente un territorio vasto y salvaje.

La instalación de la Sociedad Explotadora Tierra del Fuego entre 1906 y 1959 significó el mayor impulso para el desarrollo de la península, que básicamente se destinó a la ganadería ovina y a la producción de lana. A partir de 1961 varios de estos terrenos se lotearon y fueron entregados en un sorteo. Uno de los premiados fue Félix Dillems, ganadero que llevaba años trabajando para la Sociedad Explotadora, y que luego se haría cargo de la Estancia San Luis, que son los terrenos donde hoy se emplaza el Parque Bahía Esperanza.

Sin embargo, pese a estos esfuerzos colonizadores, la península sigue siendo un territorio esencialmente solitario, y hasta



VECINA. Una habitante común de Bahía Esperanza: la águila mora.



WOODY. Este carpintero del parque es un pariente chileno del gran “Pájaro Loco”.

misterioso. De hecho, de los pocos relatos históricos que existen sobre este lugar —y que están recopilados en un informe elaborado por el profesor magallánico Francisco Busolich—, hay uno que es a lo menos curioso: son los recuerdos de Dolorindo Gómez Alderete, antiguo trabajador de la Estancia San Luis, quien recuerda una de las “rarezas”, como dice, que le tocó ver cuando vivía en este lugar: el increíble avistamiento de un ovni.

“Estaba yo en la casa con mi señora y de improviso vimos una gran nave ovalada con mucha luz y de distintos colores”, cuenta Dolorindo en el documento. “En un momento se acercó mucho a nuestra ventana, luego tomó altura, pasó por sobre la casa y se dirigió por el canal con dirección a Puerto Consuelo, siempre muy iluminado. No tenemos ninguna duda de que era una nave extraterrestre”.

Hoy, en el Parque Bahía Esperanza no está garantizado ver onvnis, pero sí lo está la sensación de soledad y aislamiento. Desde la casa de huéspedes, Puerto Natales se ve como puntitos bajo la gran sierra Dorotea, mientras frente a uno nadan tranquilos cisnes de cuello negro y coscoroba, además de caiques y hasta flamencos. Aquí no se escuchan ruidos, salvo el motor de una que otra embarcación que navega por el canal, ni tampoco hay gente dando vueltas todo el tiempo, como ocurre en el Paine.

Quienes viven en el parque —siete personas en total, entre administradores, guías y una encargada de cocina y servicios— deben resolver a diario el problema logístico que implica una operación turística como esta: hay que traer todo en lancha desde Puerto Natales, rogando que el viento no impida la navegación, lo que puede ocurrir a menudo. Hay que llevarse toda la basura de vuelta, por cierto. Y hay que racionalizar los recursos para hacer

SEBASTIÁN MONTALVA W.

JORGE MARABO

BAHÍA ESPERANZA

SEBASTIÁN MONTALVA W.

BAHÍA ESPERANZA

SEBASTIÁN MONTALVA W.

SEBASTIÁN MONTALVA W.



CAMBIO. Bahía Esperanza fue una hacienda dedicada a la ganadería ovina. Hoy, sus creadores decidieron sacar todos estos animales y dedicarse al turismo *outdoor*.



POSTAL. El Monumento Última Esperanza fue diseñado por los arquitectos Martín Hurtado, Armando Grand y Sofía Mingo. En su interior tiene fotos y mapas históricos.

que esto sea algo sustentable: por ejemplo, la luz eléctrica, que se genera principalmente con paneles solares, se corta a ciertas horas del día.

Para el que no puede vivir sin Instagram ni Twitter, vale decir que en el sector de las casas hay señal de celular e internet. Pero claramente, la idea de venir a Bahía Esperanza tiene que ver sobre todo con desconectarse del mundo. Viviana Retamal, que dejó su vida en Las Trancas para asumir el desafío de administrar este lugar durante toda la temporada, lo explica así: "Nosotros somos gente de frío y nos enamoramos de este lugar. La gente que acepta este tipo de trabajos tiene que tener ese gusto por la soledad y por vivir en la naturaleza".

Algo parecido a lo que dice Gabriel Mazonel, el guía de *trekking* del parque, que también decidió venir a vivir aquí durante la temporada. "Soy medio ermitaño y estaba aburrido de ver tanta gente, sobre todo en los últimos años, cuando trabajé en Torres del Paine", dice sentado una mañana frente a la laguna Junquillos, uno de los hitos naturales del parque, que se recorre a través de una pasarela de madera de mínimo impacto que se construyó sobre unas turberas.

Llevamos poco más de una hora caminando y lo único que hemos visto, además de nosotros, han sido una águila mora y unos cóndores volando sobre los cerros a lo lejos. "El Paine está saturado, pero en



GAUCHO. José Machuca vive en el sector de Puerto Riquelme, uno de los pocos lugares habitados de la península.



AMIGABLE. El sendero más largo tiene 5,4 kilómetros. Las rutas son prácticamente planas.

los alrededores hay un montón de cosas que son igual de bonitas e interesantes".

Parque para todos

Desde el mar, cuando uno viene llegando en lancha desde Puerto Bories hacia la península Antonio Varas, lo que se ve no es más que un rústico muelle, los restos de un antiguo barquito de madera botado en la orilla y unas pequeñas casas negras construidas sobre la pampa, que son las instalaciones del parque: tres casas —una para huéspedes, dos para el personal— y un quinchito que en temporada funciona como recepción y cafetería.

Pero lo que hay detrás es sorprendente e inesperado. Primero que todo, si se camina —o se pedalea, o se cabalga, las otras dos actividades que se hacen acá— unos minutos por la costa, bordeando el canal Señoret hasta donde comienza el fiordo Última Esperanza, aparece un espectacular monumento de madera que acaba de inaugurarse, diseñado por los arquitectos Martín Hurtado, Armando Grand y Sofía Mingo. Se llama precisamente Monumento Última Esperanza y tiene la forma de un barco encallado. Desde la cubierta se tienen notables vistas hacia la cordille-



HITO. La laguna Junquillos está junto a una turbera donde crecen cipreses.



MOUNTAINBIKE. En el parque hay bicicletas eléctricas y guías especializados para recorrer la península.

vistas panorámicas) y el más largo tiene solo 5,4 kilómetros de largo.

Además, si uno se queda en la casa de huéspedes, tiene todo resuelto: las comidas, las actividades, los traslados. Así, solo basta con llegar y salir a caminar, subirse a una bicicleta o montar un caballo para descubrir un paisaje natural que ha permanecido prácticamente escondido por décadas, y por donde vuelan felices las águilas moras, comiendo conejos.

Ya es algo sabido: guatita llena, corazón contento. **D**

DESTINO ESPERANZA

El Parque Bahía Esperanza se puede visitar por el día desde Puerto Natales o alojando en la casa de huéspedes que se acaba de inaugurar y que se arrienda completa, con capacidad para 9 personas. Los huéspedes tienen todo incluido: traslados en lancha privada desde Puerto Bories, todas las comidas y bebidas (el menú se define previamente con los administradores) y las actividades guiadas: *trekking*, *mountainbike* y cabalgatas. Los visitantes que van por el día pueden recorrer los senderos por cuenta propia o contratar guías del parque y actividades de ciclismo y cabalgatas.

Por temas de logística y traslado en la lancha, se debe reservar con un día de anticipación. Huéspedes, 48 horas antes.

Más información, mail reservas@parquebahiaesperanza.com y sitio web ParqueBahiaEsperanza.com



Ópera en Teatro Colón, Buenos Aires

25 al 28 noviembre 2022

Función estelar de Tosca de Giacomo Puccini. Con interpretación de Anna Netrebko y Yusif Eyvazov.

Desde \$1.187.340.* / US\$1.285
por persona en habitación doble

Incluye:

- Pasaje aéreo Santiago / Buenos Aires / Santiago.
- Traslados Aeropuerto / Hotel / Aeropuerto en servicio privado.
- 03 noches en hotel Alvear ART (a 800 metros del Teatro Colón) con desayuno
- Acceso al gimnasio, sauna y baño de vapor
- Seguro de asistencia en viajes y rastreo de equipaje.
- 1 entrada en ubicación Palco Balcón para la función estelar de Tosca del 26 noviembre a las 19:00 hrs.

Reservas e información al 223 301 130 o en tourclub@mercurio.cl

*Valor en pesos corresponde al equivalente del precio publicado en dólares al cambio de \$924 al 12/10/2022, sujeto a variación según el día de la compra. CUPOS: 14.

Octubre a Diciembre
VEN A RECORRER LA CARRETERA AUSTRAL
HAZ TUS RESERVAS HOY



CHECK IN: MIÉRCOLES
PROGRAMA 4 NOCHES
DESDE **\$896.000.-**
-VALORES P/P EN BASE A HAB. DOBLE

- 4 Noches en Hotel Loberías del Sur
- Traslados In/Out Aeropuerto - Hotel
- Pensión Completa*
- Parque Nacional Laguna San Rafael
- Aguas Calientes de Ensenada Pérez
- Parque Aikén del Sur

CONSULTA POR PROGRAMAS DE 5 O MÁS NOCHES



EXCURSIÓN GLACIAR CALLUQUEO



NUEVO



Aguas Calientes de Ensenada Pérez



Excursión por el día a Laguna San Rafael



Excursión a Capillas de Mármol



LOBERIAS DEL SUR
CARRETERA AUSTRAL

encuétranos en [loberiasdelsur.cl](https://www.loberiasdelsur.cl)



LOBERIAS DEL SUR
CARRETERA AUSTRAL
RUTA 7



RUTA DE PARQUES
EL PATAGONIA



CONFIANZA TURÍSTICA
Chile

Condiciones de apertura sujetas a políticas definidas por el Ministerio de Salud, revise nuestras condiciones generales de venta, cambios de fecha y devoluciones.



KANNÜ
MARCA OFICIAL

*PROGRAMAS INCLUYEN DESAYUNO, ALMUERZO Y CENA (no incluyen bebestibles en almuerzos y cenas en el hotel). Durante las excursiones todas las bebidas y comidas están incluidas. Nuestras tarifas incluyen IVA. No incluyen pasaje aéreo. Válido para estadías entre el 15 de Septiembre al 28 de Diciembre de 2022. Revisa nuestras condiciones en www.loberiasdelsur.cl/condiciones_generales